

UNIVERSIDAD JAGUELÓNICA
FACULTAD DE FILOLOGÍA
INSTITUTO DE FILOLOGÍA ROMÁNICA
CÁTEDRA DE IBERÍSTICA
FILOLOGÍA HISPÁNICA

TINA KOCI

EUROPA Y SUS FRONTERAS:

La situación histórico-política en los Balcanes y
perspectivas de adhesión de los países de ex Yugoslavia a la UE

Cracovia 2010

ÍNDICE

Página:

Capítulo 1. La situación histórico–política en los Balcanes a través de los siglos ...3	
Capítulo 2. El siglo XX en los Balcanes y guerra de la ex Yugoslavia6	
Capítulo 3. Perspectivas de adhesión de los países de ex Yugoslavia a la UE14	
BIBLIOGRAFÍA18	

1. LA SITUACIÓN HISTÓRICO - POLÍTICA EN LOS BALCANES A TRAVÉS DE LOS SIGLOS

La Península Balcánica o Península de los Balcanes se encuentra en el sureste de Europa, continente al que está unida por las cordilleras de los Balcanes al este (cordilleras que han dado nombre a la península) y los Alpes Dináricos al oeste. Está ocupada por los estados de Albania, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Croacia, Grecia, Macedonia, Montenegro, Rumanía (solamente una parte de Dobruya), Serbia, Kosovo (parcialmente reconocido) y la región de Estambul (Turquía). Aunque estrictamente hablando Croacia, Eslovenia, Rumania, Moldavia no estén dentro de la península de los Balcanes, por motivos históricos y culturales sí suelen ser incluidas en la región de los Balcanes (Países Balcánicos). La complicadísima historia de esta región, caracterizada por las frecuentes divisiones y subdivisiones de los Estados desde al menos la segunda mitad del siglo XIX, ha dado origen al concepto de "balcanización", que se aplica incluso a territorios muy distantes de los Balcanes y significa la división generalmente violenta y artificial desde potencias extrarregionales de los países que integran una región.

Nido balcánico, caldero balcánico, Balcanes – el hombre enfermo de Europa, segundo polvorín de Europa son algunas de las numerosas denominaciones que existen en la literatura para nombrar la región europea que causa muchísimos problemas políticos que la mayor parte de Europa ni entiende ni sabe resolver. Los políticos tanto europeos como estadounidenses varias veces han intentado imponer sus soluciones de problemas a los ciudadanos de los Balcanes, con frecuencia teniendo en cuenta su propio interés en vez del bien de las naciones que ocupan este territorio. Es una región de mucha importancia en Europa. Los Balcanes situados entre el Mediterráneo y el Mar Negro fueron un terreno por el cual pasaban y siguen pasando muchas rutas mercantiles que comunican Oriente Medio con Europa. Este terreno desempeñó un gran papel en la historia europea. Es aquí donde se originó la Primera Guerra Mundial, cuando asesinaron en Sarajevo al heredero al trono del Imperio austrohúngaro, Francisco Fernando; los conflictos de Grecia con Turquía remontaron a Europa en tiempos medievales y no tan medievales; las guerras entre los países que la conforman, esto es, Bosnia-Herzegovina, Serbia, Montenegro, Croacia, Eslovenia, Macedonia provocaron grandes estragos y gran consternación en Europa; y aún hoy en día los conflictos siguen, con la polémica decisión de Kosovo de independizarse de Serbia, lo que todavía puede causar muchas disputas ya que no todos los países quieren aceptar su independencia como es el caso de Serbia (que es bastante obvio), Rusia, China y en la Unión Europea: España, Chipre, Rumanía, Grecia o Eslovaquia.

A la mayoría de los europeos los Balcanes se le presentan como una región turística bastante homogénea compuesta de un par de países muy parecidos con hermosos paisajes, con una historia poco conocida y cultura bastante similar. A los turistas de Europa Occidental después de las vacaciones en esta parte de Europa les quedan recuerdos de gente hablando en diferentes y poco conocidos idiomas, riquísimos platos que unen características de cocina sudeuropea y oriental, servidos al ritmo de una música bastante específica y un poco exótica y todo esto en un paisaje donde coexisten mezquitas e iglesias ortodoxas.

También en ciencias humanísticas se tratan Balcanes como una unidad íntegra, lo que se nota fácilmente en la publicación de varios libros ‘balcánicos’, organización de conferencias internacionales sobre Balcanes a las que asisten históricos, etnólogos, politólogos, lingüistas interesados en historia, cultura y lingüística de esta región. Incluso en lingüística existe el término ‘área lingüística balcánica’ que abarca un grupo de lenguas de los Balcanes que tienen similitudes en cuanto a gramática, fonología, sintaxis y vocabulario. Las lenguas que pertenecen a este grupo son: el macedonio, el albanés, el rumano, el griego, el serbio, el croata, el bosnio, el esloveno y el búlgaro.

Los Balcanes crearon ciertas características en común ya que los pueblos habitaban juntos en los terrenos bajo las mismas influencias culturales, artísticas y políticas. Sin embargo, todos los elementos que parecían unir las naciones de Balcanes y de Yugoslavia como la unión de idiomas, la misma cultura, tradición y pensamiento que causa que entre la gente no haya barreras que impiden la comunicación no eran suficientes para evitar los conflictos. Paradójicamente en los Balcanes nunca ha habido buena comunicación y acuerdos. Por muy homogénea que parezca esta región y con muchas similitudes que haya entre los países, es un terreno muy diferenciado y lleno de contrastes donde un día empezaron a despertarse demonios.

Las naciones que habitaban la Península Balcánica desde la Antigüedad como por ejemplo los griegos (antecedentes de los albaneses de hoy) fueron al principio víctimas de invasión romana y su colonización. Los antiguos Balcanes fueron habitados también por otras naciones que no tenían cultura tan desarrollada como la griega y no consiguieron conservar su independencia étnica hasta hoy en día. La influencia homogeneizadora de la civilización romana y el latín fue la primera etapa de la creación de la unión de países de Balcanes. La segunda etapa es el periodo de la dominación cultural y en parte política del Imperio Bizantino en la Edad Media. En el siglo VI d.C tuvo lugar una gran ola migratoria de pueblos eslavos desde el territorio que ocupaban al norte de los Cárpatos hacia el sur de Europa llegando a los Balcanes. Eso estaba relacionado con la caída del Imperio romano y el abandono

de varias tribus germánicas de las zonas que ocupaban. Los antecesores de croatas, macedonios, serbios, eslovenos, búlgaros, montenegrinos, bosnios ocuparon casi toda la península junto con la parte continental de Grecia. Sólo los griegos después de varios siglos recuperaron en el sentido étnico su territorio aunque Macedonia se eslavizó. Los pueblos románicos de Balcanes se dispersaron, en alguna parte se asimilaron con los eslavos y hoy en día sólo en Rumanía y República de Moldavia constituyen una mayoría étnica. Sin embargo, dejaron una huella muy importante en el género cultural y lingüístico balcánico. Por otra parte, los antecesores de los albaneses fueron marginalizados y dominados por los pueblos eslavos y su territorio se limitó a las partes montañosas de la región. Antes de la llegada de los otomanos todas las naciones de Balcanes eran cristianas, pero después del cisma en la iglesia a la iglesia romana pertenecía sólo una parte de tierras albanesas. En la iglesia ortodoxa el poder religioso se dividía entre la iglesia ortodoxa griega, búlgara y serbia.

La siguiente etapa en la historia de naciones balcánicas es la dominación del Imperio Turco Otomano que en caso de Albania duró 500 años. La invasión política otomana tuvo lugar entre los siglos XIV y XV, pero la invasión cultural y religiosa era más despacia y ocupó más tiempo. En Bosnia y Albania, es decir en los terrenos más islamizados, hasta el siglo XVII musulmanes constituían sólo unos por cientos. La situación cambió en la mitad del siglo XVII cuando los turcos por un lado intensificaron represalias políticas hacia los católicos y por el otro liberaban de la obligación de pagar impuestos a los que decidían convertirse al islam. En los tiempos de los turcos otomanos (que duraron hasta el siglo XIX y en algunos terrenos incluso hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial) tuvieron lugar migraciones y reorganizaciones étnicas. Las naciones que vivían dentro de un país enorme tenían la posibilidad de desplazarse libremente, muchas veces bastante lejos de su territorio étnico, por el trabajo o beneficios económicos ofrecidos a la población islamizada. Muchas inmigraciones eran también forzadas como pasaba con los serbios o albaneses echados de sus casas después de las revueltas fracasadas o que huían por miedo de sufrir represalias.

Todo esto causó que las naciones de la Península Balcánica entraron sin estar preparados en el siglo XIX, el siglo en el que nacía contemporánea idea de nación étnica e ideologías nacionalistas. En los Balcanes predominaban terrenos que constituían mezclas étnicas. Antes existía la oposición bastante obvia cristiano - musulmán, desde este momento la unión de idioma y sangre empezó a ser muy importante. El proceso de creación de la identidad nacional se desarrollaba en diferentes ritmos. En la situación más fácil se encontraban las naciones que podían recurrir a la tradición llena de momentos de gloria como es el caso de los griegos y en gran parte serbios y búlgaros. El nacionalismo expansivo griego y serbio ayudó

en gran parte a que se cristalizara la idea de autoconciencia nacional de los albaneses que tenían miedo de las invasiones de sus vecinos con los que lindaban. Los antepasados de los macedonios de hoy que formaban su conciencia nacional un poco en la sombra de la ideología nacional búlgara y un poco en contra de ella en el siglo XIX se declaraban de varias maneras como macedonios, búlgaros macedonios, etc.

Dos tendencias que predominaban también en otros terrenos de la Europa central, este y sureste influyeron en la creación de la autoconciencia de las naciones de los Balcanes. Una es la tendencia de unirse con los que se considera "hermanos", naciones cercanas, al mismo tiempo aparece la tendencia de crear oposiciones "nosotros" y "ellos" allí donde la cercanía y hermandad no es deseable o no se puede notar.

1.1. EL SIGLO XX EN LOS BALCANES Y GUERRA DE LA EX YUGOSLAVIA

En el siglo XX se realizan las anteriores ideas de paneslavismo que se refleja muy bien en la creación en 1918 del Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos, estado que cambió de nombre por el de Reino de Yugoslavia en 1929, y que fue gobernado por el rey Alejandro I Karadjordjevic y el Príncipe Pablo hasta que fue desmembrado por las potencias del Eje y sus aliados en 1940. Es el periodo cuando por un lado se intenta crear uniones de naciones, pero por otro lado es el tiempo cuando se intensifican los antagonismos de las épocas anteriores y aparecen nuevos conflictos nacionales. Los macedonios incluidos en Yugoslavia como parte de Serbia no tenían ninguna posibilidad de desarrollo como nación porque los serbios no querían admitir su independencia. Los croatas y eslovenos se sentían dominados por serbios que causaba cada vez más frustración. Los grandes imperios europeos contribuyeron a la creación de Albania aunque serbios y griegos intentaban ocupar estos terrenos diciendo que les pertenecían por razones históricas. Kosovo desde este momento era un territorio disputado entre serbios por ser la cuna de su cultura y tradición y albaneses que lo justificaban diciendo que siempre les había pertenecido. En aquel momento Kosovo fue adjunto a Serbia que de manera muy brutal puso fin a cualquier tipo de rebeldías de albaneses que querían unirse con los albaneses de Albania. Los serbios negaban los derechos de albaneses, creando contra ellos toda una máquina propagandística.

La Segunda Guerra Mundial sólo intensificó los conflictos entre las naciones de Balcanes. Los búlgaros coocupaban Serbia, sin embargo cuando entraban a los terrenos de Macedonia se hacían pasar por salvadores de los macedonios sometidos a la ocupación serbia. Los croatas se juntaron con Hitler y crearon su país independiente de Yugoslavia, o más bien de los

serbios, en el que se hicieron responsables del genocidio de serbios ortodoxos y judíos en el campo de concentración de Jasenovac. Los albaneses que se encontraban bajo la ocupación italiana tanto en Kosovo como en Albania encontraron una ventaja de esta situación, pues era una oportunidad de que estos dos terrenos se juntaran y desarrollaran su cultura, abrieran escuelas albanesas, etc. Esto antes estaba prohibido por los serbios. Cuando con la entrada de alemanes terminó la ocupación italiana, una parte de los albaneses luchaba contra ellos y otros los apoyaban por miedo de que volviera la dominación serbia que era mucho peor.

Después de la guerra, los antagonismos entre las naciones una vez se intensificaban y después la situación se mejoraba como en una sinusoide. Tras la victoria de los guerrilleros yugoslavos sobre las tropas nazis y sus aliados Ustachás y Chetniks en 1945 se creó República Democrática Federal de Yugoslavia integrada por seis repúblicas: Serbia, Croacia, Bosnia y Herzegovina, Montenegro, Eslovenia, Macedonia y dos regiones autónomas: Kosovo y Vojvodina que a la vez pertenecían a Serbia. Este país en virtud de sus avatares constitucionales cambió varias veces de nombre. La República Federal Popular de Yugoslavia es la denominación empleada a partir de 1946; y República Federal Socialista de Yugoslavia es el nombre empleado a partir de 1963 hasta 1992.

La romántica idea de Yugoslavia, símbolo de diálogo y comprensión entre naciones, felicidad y mejor vida, un país donde en unión coexistían diferentes culturas resultó ser utopía. Iba a ser un experimento, una prueba que iba a demostrar que las fantasías socialistas de crear un sistema sin usar los métodos estalinistas y sin elementos del capitalismo rapaz donde la gente vive mejor era posible. Al principio así parecía, pero cada uno que vivía allí sabía que Yugoslavia era como un volcán que en algún momento tenía que explotar.

Para los europeos del bloque del este la situación y condiciones de vida de los yugoslavos era un objeto de envidia y frustración. Con el famoso pasaporte rojo yugoslavos podían viajar por todo el mundo, estudiar fuera de su país, iban a trabajar a República Federal de Alemania donde ganaban mucho dinero con el que podían comprar todo lo que querían. Los turistas del Europa del oeste pasaban vacaciones en las playas de Dalmacia desde abril hasta octubre reforzando así el presupuesto de la república federal. A caballo de los años setenta y ochenta prensa yugoslava era considerada como una de las mejores en Europa y sabía unir su carácter socialista con el buen y serio periodismo.

Josip Broz Tito, conocido por su título militar Mariscal Tito, líder de Yugoslavia desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta su muerte a los 87 años mantiene un gran prestigio entre gran parte de los ex yugoslavos por su política en favor de la paz y la unión entre los pueblos de Yugoslavia. Fue el que concedió plenos derechos nacionales, lingüísticos, culturales a los

macedonios y plena libertad a los albaneses dentro de la república federal. Todavía hay personas que visitan su mausoleo en Belgrado donde está enterrado como una urna de los mejores tiempos y socialismo con rostro humano. Tito dejó una marca en los Balcanes del siglo XX. Sin embargo, su figura presenta numerosos claroscuros. Por un lado, fue un luchador en busca de un auténtico modelo socialista e igualitario, además de diplomático y militar, logrando así trascender en la historia de su pueblo. Por otro lado, ha sido acusado de muchas masacres durante y después de la Segunda Guerra Mundial. Es responsable de la muerte de miles de anticomunistas, principalmente croatas de la Ustaša y serbios Četniks. Además, sus opositores lo acusaron de la muerte de miles de voluntarios albaneses de la división Skanderberg de las Waffen-SS, leales a la Alemania nazi, y también de miembros de la comunidad germanohablante de Yugoslavia (que prácticamente desapareció después de 1945). Después de la guerra murieron en las persecuciones políticas de Tito miles de miembros de la oposición (desde religiosos hasta los comunistas estalinistas con respecto a los cuales el gobierno de Tito siempre mostró distancia, siendo enviados muchos de ellos en la colonia penitenciaria Goli Otok).

Para los países de la Europa del oeste Yugoslavia también era una solución muy cómoda que iba a ser una garantía de estabilidad en Balcanes canalizando los conflictos que allí yacían. La verdad es que Yugoslavia desde sus principios no tenía buenos fundamentos y nunca debería haber existido. El contexto histórico nos muestra perfectamente que sólo en un momento durante la Primera Guerra Mundial y un poco después de su fin los intereses de croatas, serbios y eslovenos era iguales. Después esto nunca se iba a repetir.

Porque ¿cómo se puede hablar de los intereses y objetivos comunes, el mismo camino de desarrollo en un país donde los serbios constituyen ocho millones de habitantes, croatas cuatro y medio y los montenegrinos sólo seiscientos mil? Aunque Yugoslavia se componía de seis repúblicas y dos regiones autónomas con sus propios órganos legislativos y ejecutivos pronto quedó claro quien es el que gobierna. Los que tomaban las decisiones más importantes y predominaban en los puestos más importantes del país, los que gobernaban la industria petrolera INA, los que tenían el mayor número de generales en el ejército nacional eran serbios. Era obvio que las tendencias centralistas de serbios iban a encontrar una oposición muy fuerte de los croatas y eslovenos.

Después de la muerte de Tito en 1980, y en medio de una crisis económica, las tensiones entre los pueblos del país calmadas hasta el momento por la dictadura, autoridad y carisma del Tito empezaron a crecer. En 1986 Slobodan Milošević llega a ser el presidente del partido comunista en Serbia y tres años después el presidente de Serbia. Tras el ascenso de partidos

nacionalistas al poder en Serbia junto con Milošević cuyo fanático nacionalismo serbio se reflejó por ejemplo en la liquidación de autonomía de los regiones de Voivodina (con numerosa minoría húngara) y Kosovo habitado principalmente por los albaneses, dos de sus repúblicas constituyentes: Eslovenia y Croacia declararon su independencia en 1991, a las que seguirían Macedonia y Bosnia-Herzegovina al año siguiente, no sin resistencia por parte de Serbia. En 1991 la tensión entre las diferentes repúblicas derivó en el sangriento conflicto conocido como Guerras de Yugoslavia.

El primero de los conflictos, conocido como la Guerra de los Diez Días o la Guerra de Eslovenia, se llevó a cabo oficialmente para prevenir el desmembramiento de Yugoslavia y acabó con la retirada del Ejército Popular Yugoslavo en 1991.

A Eslovenia no le costó mucho separarse de Yugoslavia quizás porque nunca se sentía muy ligada a ella, demostrando en toda la historia tendencias proaustriacas. Nunca quería tener mucho en común con los Balcanes, con “esta pasión de arruinar todo lo que rodea al ser humano, desorden interno, mundo parecido a un burdel en llanos con cataclismos que iban a ocurrir, y la dulce vaganza de los que sufren de insomnio o asesinos”¹. La lucha en Eslovenia duró sólo diez días quizás porque los serbios no se sentían allí como es su casa. ¿Qué iban a hacer en un lugar ordenado, con reglas, parecido al antiguo imperio de Habsburgos? Los serbios no tenían allí sus tumbas, tradiciones, recuerdos y la guerra siempre devora los terrenos que de cierto modo recuerdan a la casa natal. La guerra necesita lengua en común, sentido en común. La disparidad y distanciamiento constituyen un desafío para invasores porque amenazan a su identidad. La pequeña Eslovenia resultó ser un rival demasiado poderoso y difícil para Gran Serbia. Con Croacia le iba a ser más fácil...

El segundo conflicto, la Guerra Croata de Independencia, se llevó a cabo con la misma motivación de prevenir el desmembramiento de Yugoslavia pero devino abiertamente en un choque nacionalista, entre los nacionalismos serbio y croata, personificados en Serbia por el Presidente Slobodan Milošević y en Croacia por el Presidente Franjo Tuđman. En enero de 1992 el Plan de Paz Vance-Owen determinó que la ONU tomaría el control de algunas zonas y acabó con los conflictos militares, aunque hasta 1995 no se detendrían definitivamente los ataques esporádicos de artillería sobre ciudades croatas y las incursiones ocasionales de fuerzas croatas en zonas bajo el control de la ONU.

Los combates en Croacia acabaron en 1995, tras dos operaciones rápidas del Ejército Croata, de nombre en clave Operación Flash y Operación Tormenta, en las que consiguieron recuperar

¹ A. Stasiuk, *Jadąc do Babadag*, Wydawnictwo Czarne, Wołowiec, 2004

todo su territorio excepto la zona bajo control de la ONU (UNPA) del Sector Este. Todos los serbios de estas zonas pasaron a ser refugiados. El Sector Este se controló por la administración de la ONU (UNTAES) y fue reintegrado pacíficamente en Croacia en 1998.

En 1992 el conflicto llegó a Bosnia-Herzegovina, donde lucharían tres facciones: los serbios de Bosnia-Herzegovina, los croatas de Bosnia-Herzegovina y los musulmanes de Bosnia-Herzegovina, que diferían principalmente en sus religiones tradicionales: ortodoxos, católicos y musulmanes, respectivamente. Fue con mucho el conflicto más sangriento de las Guerras de Yugoslavia.

En 1994 Estados Unidos gestionó la paz entre Croacia y el Ejército de la República Bosnia-Herzegovina. La masacre de Srebrenica y la ofensiva de las tropas croatas en zonas bajo control serbio tras la Operación Tormenta provocó que los bosnios perdieran zonas bajo su control, y se presionó a todos los bandos para dejar las armas y negociar un final a la Guerra de Bosnia. La guerra acabó tras la firma de los Acuerdos de Dayton el 14 de diciembre de 1995 por Bosnia seguido de la intervención militar contra el lado serbio por la OTAN.

Pero esto no era fin de los conflictos en la región. Entre los años 1996 y 1999 tuvo lugar el conflicto en Kosovo donde los albaneses buscaban su independencia que los serbios no les querían dar diciendo que esta tierra es la cuna de su cultura, historia y tradición.

El conflicto en Kosovo estalló en una guerra a gran escala en 1999 y terminó con los bombardeos de la OTAN contra la República Federal de Yugoslavia, aunque posteriores desórdenes generalizados en Kosovo estallaron en 2004. El 17 de febrero de 2008, el Parlamento de Kosovo proclamó unilateralmente la independencia con la que el sueño de aquella «Gran Serbia», por la que tanta sangre se había derramado, se esfumó definitivamente. Dicha proclamación unilateral en el Parlamento se produjo a pesar del boicot de los diputados de las comunidades nacionales más pequeñas, incluidos los serbios, que representaban a una población de tan solo 120.000 habitantes, frente a los casi dos millones de albaneses. La provincia kosovar siguió, de esta forma, el camino iniciado en 1991 por Eslovenia, Croacia, Macedonia, Bosnia, Montenegro y la propia Serbia, «cerrando el sexto y último capítulo de la prometedora pero pésima novela que resultó Yugoslavia»². En respuesta el primer ministro de Serbia, Vojislav Kostunica, atacó con dureza a Estados Unidos, la Unión Europea y la OTAN, rechazando la independencia y anunciando que el Gobierno de Serbia anularía todos los documentos redactados en su territorio por un falso Estado. «Serbia

² Viana, Israel, *Kosovo, dos años de independencia inacabada*, en la página: <http://www.abc.es/20100217/historia-/kosovo-anos-independencia-inacabada-201002171119.html> consultada el 3 de marzo de 2010

no reconocerá jamás la independencia de Kosovo», aseguraba, por su parte, el presidente serbio, Boris Tadić. La disputa todavía no se ha cerrado y la República de Kosovo sufre aún una crisis de identidad, intentando consolidarse como un país nuevo, frente a una Serbia que continúa denunciando lo que considera una clara ilegalidad.

La comunidad internacional, también dividida, se hace la misma pregunta: ¿es un joven estado soberano o provincia separatista? Un total de 65 países han reconocido oficialmente la independencia, como Estados Unidos y la mayoría de los socios de la Unión Europea; otros han expresado su neutralidad, mientras que algunos se niegan a aceptarla, como es el caso de Rusia, China, India, Brasil, España, Rumanía, Chipre o Eslovaquia.

En este momento la mejor decisión es aceptar la independencia de Kosovo porque no me imagino que otra vez pudiera formar parte de Serbia. Todo lo que pasó en este territorio es un proceso irreversible y no se puede volver a la situación anterior. Lo saben tanto los serbios como los albaneses. Ahora sólo hay que pensar cómo se puede ayudar a este país tan joven para que progrese y para que la gente de allí viva en paz.

Montenegro tras ser parte de la República Federal de Yugoslavia, formó parte de la Federación de Serbia y Montenegro desde el 4 de febrero de 2003 que en este año modificó su estructura interna y cambió su nombre. Sin embargo, el 21 de mayo de 2006, en un referéndum, el 55,5% de la población apoyó la independencia de Montenegro, que fue oficialmente proclamada por el parlamento del país el 3 de junio de 2006.

Hoy nadie quiere tomar la responsabilidad por crear Yugoslavia que se hizo una incómoda herencia de mariscal Tito. Incluso los serbios que al principio de la guerra con mucha pasión acusaban a los croatas y musulmanes de destrucción de la maravillosa república federal ahora prefieren hablar de Serbia que de Yugoslavia. Es un término que contiene en sí toda la maldad que causó desgracias y guerra. Es como una maldición que Dios echó a los Balcanes.

Muchos hablan de Yugoslavia en voz baja, con nostalgia, como si hablaran de un difunto que era muy importante para ellos. Unos la critican mucho, otros como esquizofrénicos cada rato cambian de opinión, olvidándose de lo que dijeron antes. Hace algún tiempo lloraban en el funeral de mariscal Tito y hoy gritan que por fin se liberaron del poder de ese dictador comunista.

La situación de los ex yugoslavos es más difícil que la de otros inmigrantes. En los Balcanes nada es fácil y obvio. Aquí no hay soluciones fáciles. El problema no sólo consiste en el hecho de que se impongan dos realidades una en otra: pasada y presente sino también en la existencia de puro kitsch y la consiguiente identidad perdida. El kitsch es peligroso porque de él proviene toda la maldad. Los Balcanes demuestran un excepcional amor por lo kitsch que

evolució en su forma desde socialismo hasta nacionalismo. Al principio se podía observar numerosos espectáculos, carreras de relevos de titoismo con toda las ceremonias que les acompañaban, conciertos de estrellas de la escena yugo con la famosa Neda Ukraden y sus éxitos medio folclóricos, una abrumadora idea de unidad, hermandad, equidad, trabajo y progreso técnico. Hoy cuando Yugoslavia ya no existe cada una de las repúblicas que la formaban de sus restos creó su propia, nueva forma de kitsch: privado, para su uso propio. Los yugoslavos ya no existen. La guerra y manipulaciones de los políticos los convirtieron en nacionalistas serbios, croatas, musulmanes, macedonios y albaneses. El kitsch nacionalista horroriza con su fuerza y persistencia. Los grupos privilegiados basados en el grupo sanguíneo, nacionalistas que acuden a cruces católicas y ortodoxas, emblemas, escudos, tradición, los cambios que hacen en las biografías de los famosos y en historia, los cambios de los nombres de calles, plazas sólo para que no tengan ninguna relación con el pasado, asusta.

En la peor situación se encontraban y encuentran personas de las familias que forman mezclas étnicas. De repente tuvieron que ponerse de un lado de la barrera del conflicto. Tuvieron que escoger una nueva identidad que quizás les fuera regalada por las autoridades. Pues las ciudadanías se daban muchas veces por casualidad. Con frecuencia los que nacieron en cierto territorio y vivían allí toda su vida, se enteraban de que esta tierra no es ya de ellos y que tienen que buscarse otro lugar para vivir. Tuvieron que olvidarse de toda su vida anterior para hacer espacio para su nueva encarnación. Parece que para sobrevivir hay que adaptarse. La única cosa es que no siempre se puede. El desmembramiento de Yugoslavia causó que la gente se convirtió en una masa sin personalidad que rápido tuvo que definirse claramente.

No soy capaz de pensar en lo que pasará sin acordarme de lo que pasó. El ex yugoslavo siempre va a estar marcado con una huella del pasado. Su bagaje emocional no se limita sólo a la identidad perdida, patria perdida, dos realidades (el pasado y el presente) que se imponen una en otra, sino también vergüenza que le va a acompañar durante toda la vida. La vergüenza por los que asesinaban y causaron que muchos fueron obligados a huir de su país, que numerosas familias fueron destruidas para siempre y vergüenza por sí mismo... que no sabía hacer nada para oponerse a lo que pasaba.

Su situación no es fácil y nunca será fácil porque en los Balcanes nada es fácil y obvio. Creo que para entenderlo hay que viajar a estos terrenos pero no a los lugares turísticos. Lo deberían hacer por lo menos los que pronuncian la palabra Europa. Esto debería ser una ceremonia de iniciación porque los países de ex Yugoslavia es el subconsciente del continente, *id europeo*, miedo que ronda el París y Londres durmiente. Es un pozo oscuro en el que deberían mirar aquellos a los que les parece que todo está ya dicho y arreglado para

siempre. Los Balcanes es un terreno poco obvio, sus fronteras contienen en sí más espacio que demuestra la geografía. Es un abismo de desconocimiento, un sinfín de conjeturas, un horizonte de ideas y fatamorgana de las dulces supersticiones a las que nunca hará frente la realidad.

3. PERSPECTIVAS DE ADHESIÓN DE LOS PAÍSES DE LA EX YUGOSLAVIA A LA UNIÓN EUROPEA

Eslovenia fue el primer país de la ex Yugoslavia que entró en la UE en 2004 junto con Polonia, República Checa, Eslovaquia, Hungría, Estonia, Lituania, Letonia, Chipre y Malta cuando tuvo lugar la más grande ampliación de esta estructura

El siguiente país que está por entrar en la UE es Croacia. La primera década de la existencia soberana de Croacia fue marcada por la guerra, después por la autoritaria forma de gobernar del autor de la independencia de este país, presidente Franjo Tudjman. Fue un periodo perdido en el que Croacia se alejaba de la política europea. Después de la muerte de Tudjman en 1999 y la llegada de la oposición al poder, los croatas intentan recuperar los años perdidos que pasaron en cierto aislamiento. El listado de éxitos y problemas que todavía les quedan por resolver es bastante largo.

Entre los logros hay que subrayar el hecho de que Croacia es miembro de las Naciones Unidas, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, el Consejo de Europa y es un miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas por el período 2008-2009. Es miembro de la OTAN desde el 1 de abril de 2009, convirtiéndose así en la segunda nación ex yugoslava en ingresar en esta alianza militar después de Eslovenia. Adicionalmente, el país es un miembro fundador de la Unión para el Mediterráneo desde su creación en 2008.

Además, Croacia solicitó la entrada en la UE en 2003 y ha conseguido ser candidato oficial el 18 de junio de 2004. Las negociaciones comenzaron el 3 de octubre de 2005 junto con las de Turquía. Se espera que Croacia entre a la Unión Europea antes de 2012, probablemente incluso antes que Islandia. Después de que cayera la idea de que países de ex Yugoslavia tienen que entrar juntos a la UE para no intensificar más antagonismos existentes entre ellos y no llevar a la situación que unos bloqueen la adhesión de otros a la UE, Croacia no sólo es la primera en la cola sino también la que ha expresado mayor interés en una pronta adhesión.

Sin embargo, todavía quedan cuestiones por resolver. Hay que tener en cuenta que Croacia es un país que después de la guerra tuvo que afrontar profundas secuelas y problemas en relación con el regreso de los refugiados. Hoy en día Croacia paga indemnizaciones a las familias de

las minorías, especialmente serbios, perjudicados en la última guerra y los que fueron obligados a abandonar sus casas y todo el patrimonio. Se intenta establecer de nuevo diálogos con Serbia y Montenegro. El primer paso se dio en 2002 cuando Croacia y Serbia y Montenegro se pusieron de acuerdo en cuanto a la situación de la península Prevlak, crucial para controlar la región de Kotor, y decidieron desmilitarizarla y devolverla a Croacia.

Existe ya también una conexión aérea fija entre Belgrado y Zagreb como también líneas de autobuses que van desde Croacia a Montenegro. Eso hace un par de años fue imposible. Cuando uno quería pasar la frontera entre estos dos países cerca de Dubrovnik tuvo que coger el autobús que lo dejaba en frente de la frontera, allí la cruzaba caminando para que del otro lado lo recogiera el autobús de Montenegro ya que el croata no podía pasar al otro lado. Hace poco los croatas anularon la obligación de los ciudadanos de Serbia y Montenegro de tener el visado para poder entrar en Croacia. Todas las naciones pidieron perdón unas a otras y decidieron captar a los responsables de la guerra y múltiples genocidios y juzgarlos en vez de culpar a toda la nación.

Es precisamente otro de los problemas que hasta ahora impedía la adhesión de Croacia como también impedirá la adhesión de otros países de ex Yugoslavia. La Unión Europea requiere que tanto Croacia como Serbia y otros países colaboren con ella en denunciar y juzgar a los generales y soldados responsables de genocidios, asesinatos, violaciones y represalias durante la última guerra. Este es el caso del antiguo general del ejército croata, Ante Gotovina, responsable de la muerte de 150 civiles serbios y de la desaparición de cientos durante los ataques a la República Serbia de Krajina en 1995. También se lo acusa de persecución contra la población serbia, de la destrucción y el saqueo de sus bienes, así como de la deportación de 150.000 a 200.000 habitantes de esa nación. El problema es que la mayoría de los croatas lo considera un héroe nacional que luchaba por la independencia. Durante mucho tiempo Croacia no quería entregarlo al TPIY y mantenía que no sabía donde se escondía Gotovina. Él mismo pidió que investigadores del tribunal lo interrogasen primero en Zagreb y prometió que se entregaría si se cumplía esa condición y si después de escuchar sus respuestas el TPIY aún seguía incriminándolo. Stipe Mesić, el presidente de Croacia, apoyó la propuesta de Gotovina, pero el TPIY insistió en su entrega incondicional, lo que no sucedió. Ante Gotovina fue arrestado, sin oponer resistencia, en un restaurante de Arona, al sur de Tenerife, el 7 de diciembre de 2005, por la policía española. Posteriormente fue trasladado a La Haya donde el 11 de marzo de 2008 comenzó su juicio, anteriormente previsto para el mayo de 2007 pero retrasado por los conflictos entre los abogados defensores.

El único conflicto que existe actualmente gira en torno a los documentos relativos al bombardeo Knin, que son necesarios para el juicio de Ante Gotovina. Existen diversas opiniones acerca de si dichos documentos aún existen o fueron destruidos. Incluso en el caso de que aún existieran, es complicado que se pudieran llegar a enviar. Croacia tiene que presentar los documentos que faltan o si no, por lo menos demostrar pruebas que realmente fueron destruidos. Todo está en un buen camino, incluso la principal fiscal del TPIY Carla Del Ponte admitió que Croacia coopera ahora completamente con el TPIY.

Otra de las cuestiones pendientes de resolver es el conflicto fronterizo que Croacia tiene con Eslovenia sobre Pirán. Se mantiene la diferencia entre ambos estados sobre la delimitación de las aguas territoriales y la salida a aguas internacionales de Eslovenia sin necesidad de la servidumbre que supone pasar por aguas italianas o croatas. Esta disputa impide el acuerdo de Eslovenia para que Croacia sea miembro de la UE. La situación de conflicto causó muchos incidentes en la frontera, sin embargo parece que todo se está resolviendo ya que los dos países se acordaron a someterse al arbitraje y Eslovenia prometió no bloquear más la adhesión de Croacia a la UE.

Croacia es un país que introdujo muchos cambios y progresó bastante en cumplir los requisitos de la UE. Ahora tiene una economía estable y se encuentra por delante de estados miembros de la UE como Bulgaria y Rumanía en lo que se refiere al PIB per cápita. Otro paso más hacia la UE se dio a mediados de 2006 cuando Croacia e Italia se pusieron de acuerdo y ahora los ciudadanos italianos pueden comprar terrenos en Croacia y los ciudadanos croatas pueden comprar terrenos en Italia. La libre adquisición de fincas reales por los extranjeros es un tema muy sensible en Croacia. Antes los extranjeros, más detalladamente dicho eso se refería a italianos (especialmente en Istria que mantenía vínculos muy fuertes con Italia durante toda su historia) no tenían capacidad de comprar terrenos en Croacia lo que consideraron como cierto tipo de discriminación. Ahora parece que la situación se ha aclarado y Croacia se ha quitado un obstáculo más de su camino hacia la UE.

Sin embargo, todavía queda mucho por hacer. La estructura del sistema político durante el gobierno de Franjo Tudman (desde 1990 hasta 1999) no era muy democrática, así que se necesitaron reformas. Se requieren, en general, nuevas normas para reformar la administración, una reorganización de las cortes y una privatización de los astilleros. El problema principal es la lucha contra la delincuencia organizada y corrupción que llega a las esferas políticas más altas.

Como la adhesión de Croacia a la UE es casi segura, parece que van a pasar muchos años hasta que otros países de la ex Yugoslavia sigan su camino y la alcancen. Sin embargo, cada uno de ellos hace esfuerzos para progresar y acercarse a los países de Europa occidental.

Montenegro desde el 28 de junio pertenece a la ONU y desde el 11 de mayo es el país miembro del consejo del Europa. El ministro de Asuntos Exteriores de Montenegro, Milan Roćen, y la Alta Representante de la UE Catherine Ashton se reunieron el 22 de febrero de 2010 en Bruselas para hablar de la posible candidatura de Montenegro como miembro de la UE. Aunque se reconocieron los esfuerzos de este país en introducir nuevas reformas y el progreso en cumplir requisitos europeos, todavía hay mucho camino por andar. La lucha contra la corrupción, libertad de prensa y respeto de derechos humanos son unas de las cuestiones claves por resolver.

A los países como Albania, Bosnia y Herzegovina, Serbia les falta incluso más para convertirse en candidatos de miembros de la UE. La UE espera que Serbia coopere en capturar y juzgar el general Ratko Mladić, responsable de masacre en Srebrenica y muerte de 8 mil de musulmanes, que se está escondiendo en alguna parte del mundo. De Bosnia se espera que ayude en el juicio del político bosnio, presidente de República Srpska, Radovan Karadžić, acusado de genocidio y crímenes de guerra, detenido después de varios años por agentes del BIA (Servicio secreto de Serbia) la noche del 21 de julio de 2008. Todos estos años se hacía pasar por médico alternativo con una crecida barba que lo hacía casi irreconocible. Su juicio comenzó en la Haya el 26 de octubre de 2009. En primera instancia, el acusado renunció al derecho a un abogado y exigió más tiempo para preparar su propia defensa, por lo que el juicio fue suspendido, reanudándose con un abogado de oficio el 1 de marzo de 2010.

En estos países se requieren muchas reformas de industria, enseñanza, sistema social, financiero, etc. Sin embargo, lo que es más importante es la lucha contra delincuencia organizada, corrupción, paro, analfabetismo que en algunos países llega a los 40%. Y el respeto a los derechos humanos es crucial.

Parece que en la peor situación de todos los países de la ex Yugoslavia se encuentra ahora Kosovo que iba a ser un ejemplo de seguir, un país libre, democrático y con la ayuda de la UE y Estados Unidos bien desarrollado. Dos años después de la proclamación de independencia es un casi país bajo la protección de fuerzas internacionales que se está convirtiendo en una república de mafia. Aunque numerosos países mandaron muchísimo dinero para ayudar a Kosovo, su situación económica sigue estando fatal.

El paro en el país que cuenta con 2,1 millones de habitantes supera los 40%, no existe allí ningún tipo de industria y la única cosa que se exporta es chatarra. 95% de los productos del país proviene de importaciones, el déficit en comercio del año pasado alcanzó 1,8 mil millones de euros. La situación la complica incluso más el crisis mundial e increíble corrupción que reina allí.

Donde sí se nota el progreso es en el aumento de organizaciones de mafia. Kosovo se encuentra en la ruta de narcotráfico de heroína desde Afganistán a Europa del Oeste. La mafia de Kosovo es una de las mejor desarrolladas en Europa: controla ya los servicios sexuales en ciudades grandes de Europa, comercia con armas, cigarrillos y gente, etc. Su riqueza choca con el paisaje cotidiano de Kosovo: en el país hay más de 1000 gasolineras, varios hoteles, numerosas escuelas universitarias privadas (licencias para crearlas daba el ministro de educación por una pequeña cuota de 50 mil euros). Eulex es la misión de la UE formada por 1900 jueces, policías y aduaneros que se pusieron como objetivo principal luchar contra mafia y corrupción. Esperemos que pronto haya resultados.

BIBLIOGRAFÍA

Janik, Mariusz, *Chorwacja Express*, en la página: www.psz.pl/content/view/663/ consultada el 2 de marzo de 2009

Jelavich, B., *Historia Bałkanów. XX wiek*, Wydawnictwo UJ, Kraków, 2005

Ramet, Sabrina, *The Three Yugoslavias: State-building and Legitimation, 1918-2003*.
Bloomington: Indiana University Press, 2006

Stasiuk, Andrzej, *Jadąc do Babadag*, Wydawnictwo Czarne, Wołowiec, 2004

Viana, Israel, *Kosovo, dos años de independencia inacabada*, en la página:
<http://www.abc.es/20100217/historia-/kosovo-anos-independencia-inacabada-201002171119.html> consultada el 3 de marzo de 2010